

Evolución del Reporteo en Sostenibilidad en Latinoamérica bajo los lineamientos del GRI (Global Reporting Initiative)

Autor: Juan Pablo Acevedo Téllez

Datos académicos del (los) autor(es). Lic. en Electrónica de la Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia 2004; Especialista en Gerencia de Empresas de la Universidad del Rosario Bogotá, Colombia 2009; Maestrante en Dirección de Empresas de la Universidad del Rosario Bogotá, Colombia, en curso.

Datos institucionales. Perteneciente a la línea de investigación de Realidad empresarial de la Escuela de Administración de la Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.

Resumen. Las guías para diseñar reportes de sostenibilidad establecidas por la Global Reporting Initiative (GRI) buscan generar compromiso en mitigar los impactos negativos de las compañías en las poblaciones, el medio ambiente, la economía, el desempeño social y los derechos humanos.

Por ello, las preguntas centrales de esta investigación son: ¿cómo ha evolucionado el número de reportes bajo el marco GRI en las principales economías de Latinoamérica desde el año 2010 hasta el año 2015? y ¿Cómo se explica esta evolución? Para responder estas inquietudes se presenta un análisis descriptivo de la cantidad de reportes por año, por país, por sector y por tamaño. Se hace una revisión de literatura, y se consulta la opinión de diferentes actores involucrados en la gestión de la responsabilidad social empresarial. Los hallazgos muestran una tendencia creciente en la actividad de reporteo y presentan las motivaciones detrás de estos esfuerzos.

Summary. The guidelines for designing sustainability reports established by the Global Reporting Initiative (GRI) seek to generate commitment in mitigating the negative impacts of companies on populations, the environment, the economy, social performance and human rights.

Therefore, the central questions of this research are: how has the number of reports under the GRI framework evolved in the main economies of Latin America from 2010 to 2015? and How is this evolution explained? To answer these questions, a descriptive analysis of the number of reports per year, by country, by sector and by size is presented. A review of the literature is made, and the opinion of different actors involved in the management of corporate social responsibility is consulted. The findings show a growing trend in the reporting activity and present the motivations behind these efforts.

Resumo. As diretrizes para elaboração de relatórios de sustentabilidade estabelecidos pela Global Reporting Initiative (GRI) buscam gerar comprometimento na mitigação dos impactos negativos das empresas sobre as populações, o meio ambiente, a economia, o desempenho social e os direitos humano.

Portanto, as questões centrais desta pesquisa são: como o número de relatórios no âmbito da GRI evoluiu nas principais economias da América Latina de 2010 a 2015? e como esta evolução é explicada? Para responder a essas questões, é apresentada uma análise descritiva do número de relatórios por ano, por país, setor e por tamanho. Uma revisão da literatura é feita, e a opinião de diferentes atores envolvidos na gestão da responsabilidade social corporativa é consultada. Os resultados mostram uma tendência crescente na atividade de relatórios e apresentam as motivações por trás desses esforços.

Palabras clave. Responsabilidad Social Empresarial, Iniciativa de reporte global, Pacto Global, Sostenibilidad.

Código JEL. M14 Corporate Culture-Diversity-Social Responsibility M38: Government Policy and Regulation.

Naturaleza del artículo. Artículo de investigación.

1. Introducción

Organizaciones de diferentes tamaños y sectores se han embarcado en la tarea de elaborar reportes de sostenibilidad o responsabilidad social empresarial. Quiere esto decir que hay una intención creciente de ser socialmente responsables. De tal manera, inicialmente, se define el concepto de responsabilidad social, se explican los motivos por los cuales una organización debería ser socialmente responsable y, finalmente, se plantea el objetivo de este estudio.

La responsabilidad social empresarial (RSE) se define como la relación de la empresa con todos los grupos de interés, sus aportes en diferentes contextos, no solo para la comunidad, sino en la manera como se mitiga el impacto creado debido a sus operaciones, de tal forma que las partes interesadas, involucradas en los contextos en los cuales realiza su operación, puedan convivir en armonía (Martinez Ramos P, 2012).

La RSE también ha sido comprendida como las prácticas que tienen las empresas para promover algún bien social más allá de los intereses de la organización, donde no solo se debe limitar al cumplimiento de la ley (Matten & Moon, 2008). Así mismo, su definición, criterios y alcance son determinados desde la dirección de la empresa (McWilliams & Siegel, 2001),

pues básicamente cambian según las responsabilidades de la empresa y los países donde operan.

La RSE se origina en el mundo académico en la década de los cincuenta, cuando surge el cuestionamiento de la responsabilidad que tenían que asumir los empresarios con la sociedad. Este concepto señala que las grandes empresas, en medio de su operación habitual, producen un impacto dentro de la comunidad en la que actúan. Es así como la RSE da cuenta de las acciones que se generan en pro de la sana convivencia entre las empresas y las partes interesadas y busca el cumplimiento de sus objetivos y valores. Posteriormente, desde la década de los noventa y con el auge de la globalización, se hizo evidente que grandes multinacionales iniciaron maquilas principalmente en países en desarrollo con muy malas condiciones laborales. Frente a esto, la Organización de Naciones Unidas (ONU) emprendió tratados con el fin de generar conciencia social, y responsabilizó a las compañías de los efectos generados en todo nivel en esas poblaciones (Lozano Aguilar, Raufflet, Barrera Duque, y García de la Torre, 2012).

De la Cuesta González (2004), fundamentado en la teoría de Carroll, encuentra que una empresa debería tener iniciativas en RSE por varias razones: por cuestión de ética, por cuestión de filantropía, por cuestiones económicas y por cuestiones legales. En cuanto a la ética, las empresas deben dedicar sus esfuerzos no solo a los grandes accionistas sino a todos los grupos de interés como los accionistas minoritarios, los empleados, los clientes, etc. En el caso de los pequeños accionistas, por ejemplo, porque no tienen injerencias en las grandes decisiones que se toman dentro de las empresas.

Por cuestión de filantropía, las empresas deben extender sus lazos a todas las partes interesadas, pensando en promover el bienestar social y mejorar la calidad de vida de estas. El involucramiento con los grupos de interés es una de las actividades indispensables que desarrolla la dirección actualmente, por ejemplo, como parte del ejercicio de planeación estratégica.

Por cuestiones económicas, todas las empresas deben tener como fin generar riquezas para toda la comunidad, contribuyendo en mayor o menor medida al desarrollo sostenible de las naciones y del planeta en general, y teniendo en cuenta que los recursos naturales son limitados y, en muchos casos, irremplazables.

Por cuestiones legales, los gobiernos deben estar involucrados en la RSE generando control para las empresas que, aunque deberían actuar voluntariamente en sus actividades de RSE, deben poder medirse y controlarse desde los diferentes estamentos del Gobierno nacional.

En sus primeros apartes, el presente estudio ofrece una revisión de la literatura que abarca los principales motivos por los cuales las empresas toman la decisión de reportar sus actividades en responsabilidad social, describe las principales características de las guías de reporte del Pacto Global y de Global Reporting Initiative. Posteriormente, presenta información cuantitativa que describe el comportamiento del número de empresas que elaboran reportes en Latinoamérica. Después, estos resultados se discuten a la luz de los hallazgos de la revisión bibliográfica y del análisis de las entrevistas de actores involucrados en RSE. Por último, se presentan la discusión y las conclusiones que exponen los principales hallazgos y sus implicaciones en el mundo empresarial.

1.1 Por qué reportar.

La presentación de informes de sostenibilidad es una actividad voluntaria que ha ganado una gran adhesión en el mundo corporativo (Thijssens, Bollen, & Hassink, 2016). En este sentido, informar a los grupos de interés acerca del impacto de sus operaciones puede redundar en mejoras reputacionales y, de modo indirecto, en mejores resultados financieros. Es por esto que el reporte de las actividades de sostenibilidad o responsabilidad social juega un papel cada vez más importante en el mundo corporativo.

Porter y Kramer (2006) mencionan que de la mano de iniciativas privadas, públicas y mixtas, a nivel nacional e internacional, la RSE se ha posicionado como una prioridad ineludible en la actividad empresarial. De tal manera, las iniciativas del Pacto Global y el Global Reporting Initiative (GRI) toman forma, pues su objetivo es diseñar guías para que las empresas puedan informar los resultados de su gestión en términos económicos, sociales y ambientales a todas las partes interesadas. Así pues, su importancia radica en que es posible que la comunidad, en general, pueda informarse acerca de las acciones que fomentan las empresas para que sus actividades sean responsables, amables y sostenibles con el medio ambiente. Consecuentemente, se busca que los informes sean una fuente de información verificable, medible y accesible para los grupos de interés.

En estudios anteriores acerca del tema, Gómez-Villegas y Quintanilla (2012) mencionan tres razones para realizar estudios sobre el reporte en responsabilidad social o la elaboración de informes de sostenibilidad empresarial: primero, la necesidad de sistemas de información y control sobre RSE; segundo, el fortalecimiento de la confianza con los grupos de interés, ya que estos sistemas deben ser evaluados, asegurados y auditados (Baker, 2005); tercero, el cambio de la disciplina contable que viene abordando criterios cualitativos; en los que se

incluye información para los grupos de interés. Se estima que la RSE sería uno de los motores de ese cambio y, así mismo, Archel & Husillos (2009) destacan la importancia de continuar con los estudios de caso, que permitan un trabajo microanalítico y que complementen estos resultados de investigación sobre las tendencias de la información de RSE.

Landrum & Ohsowski (2018) sostienen que las empresas comunican sus informes como parte de la gestión que hacen las partes interesadas para construir relaciones e influir en el comportamiento de las empresas, a la intención de mejorar la imagen de la empresa, a la búsqueda de legitimidad, a la importancia de asumir la responsabilidad para señalar las actividades apropiadas y deseables, a la intención de un cambio de actitud y de comportamiento por parte de los consumidores con el fin de comunicar cómo la empresa, la comunidad y las partes interesadas dan sentido a su mundo y, por último, a la creación de significado con las partes interesadas para construir la identidad de la empresa. También argumentan que el propósito general por el cual las empresas comunican las actividades en RSE es la búsqueda de un mayor rendimiento financiero.

Por otro lado, Dhaliwal, Zhen, O., Li, Tsang, & Yong, G. (2011) afirman que el reporte es una forma en que las empresas pueden recuperar parte de su prestigio después de algún escándalo de corrupción o daño ambiental; también explican que la reputación de las empresas y sus ventas pueden verse afectadas a largo plazo si no llevan a cabo acciones de RSE.

English & Schooley (2014) mencionan que las empresas están cada vez más motivadas para abordar temas de sostenibilidad y riesgos relacionados, debido a una mayor conciencia, al aumento de las regulaciones gubernamentales, a las presiones de los grupos de interés y a la buena voluntad que generan este tipo de actividades. También explican el tránsito que las

empresas están asumiendo, de reportar voluntariamente a reportar obligatoriamente, no solo por las exigencias de los entes legislativos, sino por la exigencia de clientes e inversionistas.

Los informes de sostenibilidad son una oportunidad para que las empresas se dirijan a las audiencias en general y si esto se integra en el gobierno corporativo, se tendrían cubiertas las relaciones entre empresa, accionistas y sociedad (Carroll, 1999; Correa, Flynn, & Amit, 2004; Kolk, 2003). Se aclara también que es complicado ofrecer información que colme las expectativas de todas las solicitudes de información de los interesados; sin embargo, esta tendrá mayor validez si estos informes son verificados por una firma auditora externa, de acuerdo con lo mencionado por Zorio-Grima, García-Benau, y Sierra-García (2015) en su estudio.

Kolk (2008) explica que la elaboración de informes de RSE se constituyen en un esfuerzo por reducir la tensión entre las obligaciones de la empresa con los accionistas y con los demás grupos de interés. En este sentido, la actividad del reporte es una actividad ética que busca la generación de valor para todos los grupos de interés (Donalson & Preston, 1995).

Este autor también señala que, con base a los informes de sostenibilidad de Fortune Global 250, los gobiernos corporativos de las empresas están cada vez más comprometidos con la transparencia empresarial al ofrecer información relevante para la formulación de estos reportes y aclara, sin embargo, que esta información se presenta a nivel general y no determina las responsabilidades reales sobre las estructuras y la verificación externa de lo informado.

KLD Research y Analytics Inc, quienes monitorean el desempeño de las grandes empresas en RSE, indican que en los últimos 20 años el crecimiento del reporte se ha incrementado de forma continua, principalmente en América del Norte y Europa, respecto al resto del mundo

(Dhaliwal et al., 2011; Moon, 2004; Ortas & Moneva, 2011); y aún más si es una empresa con alcance multinacional (Chapple & Moon, 2005). En los reportes de sostenibilidad, la empresa privada, las organizaciones no gubernamentales (ONG), los medios de comunicación y las entidades del Gobierno, se están interesando por conocer, además de lo estrictamente legal, cualquier otro dato que las empresas quieran aportar de manera voluntaria (Chapple & Moon, 2005; McWilliams & Siegel, 2001); y es así como el reporte de RSE toma relevancia en el entorno empresarial.

1.2 Descripción Pacto Global y GRI.

Las iniciativas como el Pacto Global y GRI surgen con el propósito de ayudar, a empresas y Gobiernos, a entender y comunicar sus contribuciones para el reto de la sostenibilidad. Los problemas de la sostenibilidad son de diferente índole: el cambio climático, los derechos humanos, la gobernanza y las iniciativas sociales, entre otros. Los informes constituyen una forma de recopilar esta información y de divulgarla para que sea de conocimiento público (Khan, Serafeim, & Yoon, 2016). Su importancia radica en que es posible que la comunidad se pueda enterar acerca de cuánto están haciendo para que el planeta sea sostenible (Global Reporting Initiative., 2017).

El Pacto Global fue socializado al mundo en septiembre de 2000 por parte de las Naciones Unidas, mediante el cual se invitó a las empresas a que voluntariamente acogieran y desarrollaran diez principios en las prácticas corporativas, como apoyo complementario para las iniciativas de políticas públicas (García, 2009). El Pacto Global surge como una iniciativa que integra cuatro aspectos importantes: derechos humanos, derechos laborales, medio ambiente y lucha contra la corrupción.

Por otro lado, el GRI, a través de sus principios, funciona como una herramienta que permite establecer el desarrollo de las memorias que, junto con los contenidos básicos, permiten la construcción de los indicadores sobre los cuales se reportará la gestión realizada (Brown, de Jong, & Levy, 2009). Dichos principios se dividen en dos grupos: el primer grupo está constituido por los principios para determinar el contenido de la memoria (participación de los grupos de interés, contexto de sostenibilidad, materialidad y exhaustividad) y el segundo por los principios para determinar la calidad de la memoria (equilibrio, comparabilidad, precisión, puntualidad, claridad y fiabilidad), (Global Reporting Org., 2015).

La materialidad es el proceso de determinación de los asuntos que se consideran más importantes para la empresa y para los grupos de interés; se sugiere que dicho proceso sea divulgado (Fasan & Mio, 2017). El GRI sugiere cuatro pasos para la definición de los temas más relevantes: el primero es la identificación de los aspectos y asuntos más relevantes, el segundo es la priorización de los aspectos y asuntos más relevantes encontrados en el paso anterior, el tercero es la validación en la que se aplican los principios de exhaustividad y participación de los grupos de interés y en el cuarto grupo se sugiere que, después de publicado el documento, la empresa debe hacer una revisión del mismo pensando en el siguiente informe (Orozco, Acevedo, & Acevedo, 2013; RobecoSAM & Global Reporting Initiative, 2015).

Landrum & Ohsowski (2018) sostienen que el GRI es el formato más utilizado a nivel mundial para elaborar informes de sostenibilidad. La guía estandariza la forma en que las empresas informan sobre indicadores económicos y de cumplimiento ambiental, relacionados con prácticas laborales, derechos humanos, sociedad y responsabilidad del producto.

Como se ha anotado, son diversas las motivaciones que explican la intención de las compañías de incorporar prácticas de responsabilidad social, así como de elaborar informes de la misma naturaleza. Por tal motivo, es necesario estudiar si aquello que sucede en economías desarrolladas, sucede de igual manera en las economías emergentes de Latinoamérica. A continuación, se presenta y analiza la evolución de los reportes de sostenibilidad presentados ante el GRI entre los años 2010 y 2015 en las principales economías de Latinoamérica. Adicionalmente, se presentan datos cuantitativos y cualitativos para entender el comportamiento de las prácticas de reporte en el contexto Latinoamericano.

2. Metodología

El presente artículo fue desarrollado mediante un tipo de estudio mixto, con un diseño explicativo secuencial (Sampieri, Collado, y Lucio, 2014) y se estructura a partir de dos fases.

La primera consistió en el análisis de los datos cuantitativos, realizado con base en los reportes solicitados vía correo electrónico a la oficina central del Global Reporting Initiative (GRI) con sede en Países Bajos, quienes suministraron un archivo en formato Excel, el cual contenía la información desde el año 1996 hasta principios del 2016. Estos se ordenaron y tabularon de tal forma que se pudieran graficar y extraer del documento y que, adicionalmente, cumplieran con los siguientes criterios: reportes de los países que, además de pertenecer a Latinoamérica durante el periodo analizado, presentaron entre todos ellos una sumatoria de más del 80% del PIB (Banco Mundial, 2016) del total de países que pertenecen a esta región.

Una vez seleccionada la información, se procedió a analizar la evolución de los siguientes países: Colombia, Brasil, México, Argentina y Chile, los cuales ostentaron el 84,03% del PIB de Latinoamérica desde el 2010 hasta el 2015. Adicionalmente, se analizaron los cambios

presentados y las variables por describir, la cuales son comparaciones por año, por países, por sectores, y por tamaño de empresas.

La segunda fase consistió en recabar datos a través de entrevistas semiestructuradas, con previa firma del consentimiento informado de los entrevistados, los cuales se seleccionaron teniendo en cuenta que cumplieran algunos de los siguientes criterios: académicos expertos en RSE, responsables de elaborar informes de sostenibilidad que usaran la guía del GRI, e integrantes de las partes interesadas de las empresas que presentan este tipo de reportes. La formulación de las preguntas para los entrevistados se hizo teniendo en cuenta la clasificación de actividades de responsabilidad social propuesta por Carroll (1999). Las entrevistas fueron transcritas y codificadas de acuerdo con los lineamientos de análisis cualitativo sugeridos a partir de la metodología de investigación (Sampieri et al., 2014).

Perfiles de las personas entrevistadas.

E1: Estudiante de doctorado con artículos publicados en revistas indexadas sobre reporte en RSE.

E2: Consultora en elaboración de informes de RSE con la metodología GRI.

E3: Responsable de presentar informe de RSE con la metodología GRI.

E4: Empleada de una empresa del sector de la salud que reporta ante el GRI.

E5: Directivo intermedio de empresa que reporta ante el GRI.

E6: Subdirector de sostenibilidad de empresa multinacional del sector cementos y concreto, encargado de coordinar la redacción del reporte que se presenta ante el GRI.

Finalmente, los datos cuantitativos y cualitativos fueron integrados con el objetivo de interpretar y explicar los descubrimientos de la fase inicial y así mismo profundizar en ellos.

En la Tabla 1, se presentan las variables cualitativas y cuantitativas usadas para la recolección y el análisis de datos:

Tabla 1: Variables cuantitativas y cualitativas que se tuvieron en cuenta para el análisis de resultados.

Variables Cuantitativas	Variables Cualitativas
Número de reportes por año	Razones comerciales
Número de reportes por países	Razones legales
Número de reportes por sectores	Razones morales
Número de reportes por tamaño	Razones filantrópicas

Fuente: el autor 2018.

3. Resultados

A continuación, se presentan los hallazgos a través de estadística descriptiva y comparativa, teniendo en cuenta las variables planteadas (año, país, tamaño de empresas y sector económico en el que se desarrollan), presentadas a través de tablas y gráficas según sea el caso. Los resultados son analizados buscando explicar la evolución en la cantidad de informes presentados bajo la metodología GRI de las cinco economías más grandes de Latinoamérica.

3.1. Economías más grandes de Latinoamérica.

En la tabla 2, se presenta el *ranking* que hace anualmente del Banco Mundial, el cual determinó para el año 2016 las economías más grandes de Latinoamérica.

Tabla 2

Listado de producto interno bruto de países de Latinoamérica en 2016

POSICIÓN	PAIS	PIB 2016*
1	Brasil	USD 1.796.186.586.414
2	México	USD 1.045.998.068.645
3	Argentina	USD 545.866.164.478
4	Colombia	USD 282.462.548.889
5	Chile	USD 247.027.912.574
6	Perú	USD 192.093.512.185
7	Ecuador	USD 97.802.211.000
8	República Dominicana	USD 71.583.553.488
9	Guatemala	USD 68.763.255.964
10	Costa Rica	USD 57.435.507.212

* Nota: Los valores de PIB de la tabla se encuentran en dólares americanos.

Fuente: El autor 2016, con datos tomados del Banco Mundial (2016).

3.2. Número de reportes de los países analizados.

En la figura 1, se muestra el número de reportes presentados ante el GRI por año y por país, haciendo un análisis comparativo entre el 2010 y el 2015.

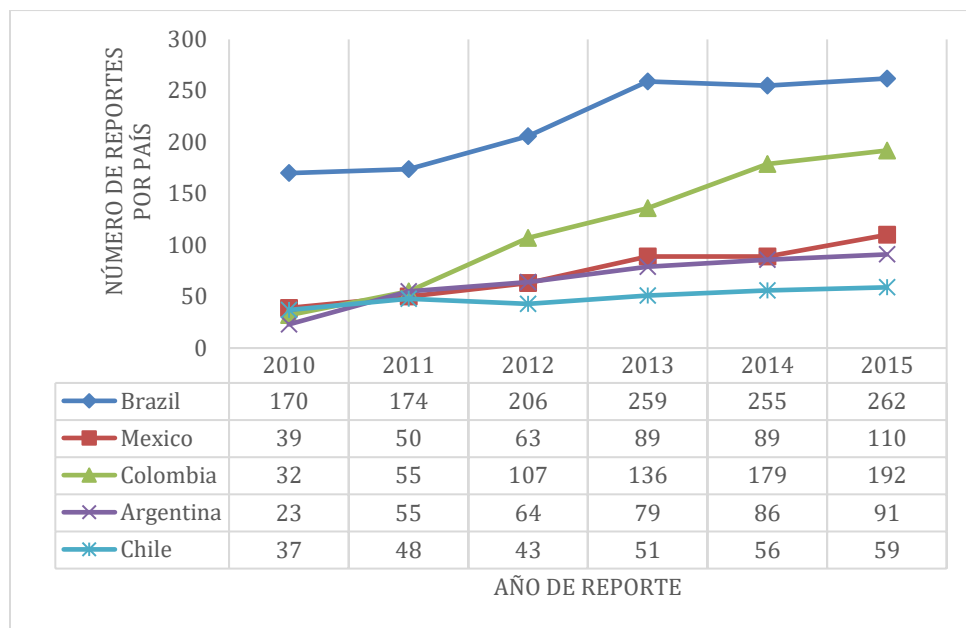


Figura 1. Número de reportes de los cinco países entre 2010 y 2015

Fuente: El autor, 2017 con base en GRI-Reports list complete 1999-2016 (Global Reporting Initiative., 2016).

Se observa que el país que más registros realizó fue Brasil, el cual evidenció un total de 1326 informes, seguido por Colombia con 701 reportes. El país que menos reportes totalizó fue Chile con 294. También se puede observar que la mayor tasa de crecimiento fue la de Colombia con un 500% en el periodo de 2010 al 2015. La tasa de crecimiento total de los cinco países fue de 137,2%, en la que se puede observar, en 2010, que se reportaron 301 informes frente a 714 del 2015. Estos resultados concuerdan, en gran parte, con el artículo de Ortas (2011), quien analizó la evolución de los reportes presentados desde 1999 hasta 2009, en la cual se encontró que, para el último año estudiado, los países de Latinoamérica que más reportan son en su respectivo orden: Brasil con 78 informes, Chile con 38 informes, México y Colombia con 19 informes, Perú con 18, seguido por Ecuador y Argentina con un menor número de informes de 9 y 8 respectivamente.

3.3. Número de reportes por tamaño de empresa.

En esta sección se presenta el número de reportes por tamaño de empresa siguiendo la siguiente clasificación: multinacionales, gran empresa y pequeña y mediana empresa.

3.3.1. Análisis multinacionales.

A continuación, en la figura 2, se presentan los datos recopilados de las empresas multinacionales. Se define empresa multinacional aquella que tiene más de 250 empleados y negocios por más de 50 millones de euros o un patrimonio mayor a 53 millones de euros y que tenga operaciones en más de un país (Global Reporting Org., 2017).

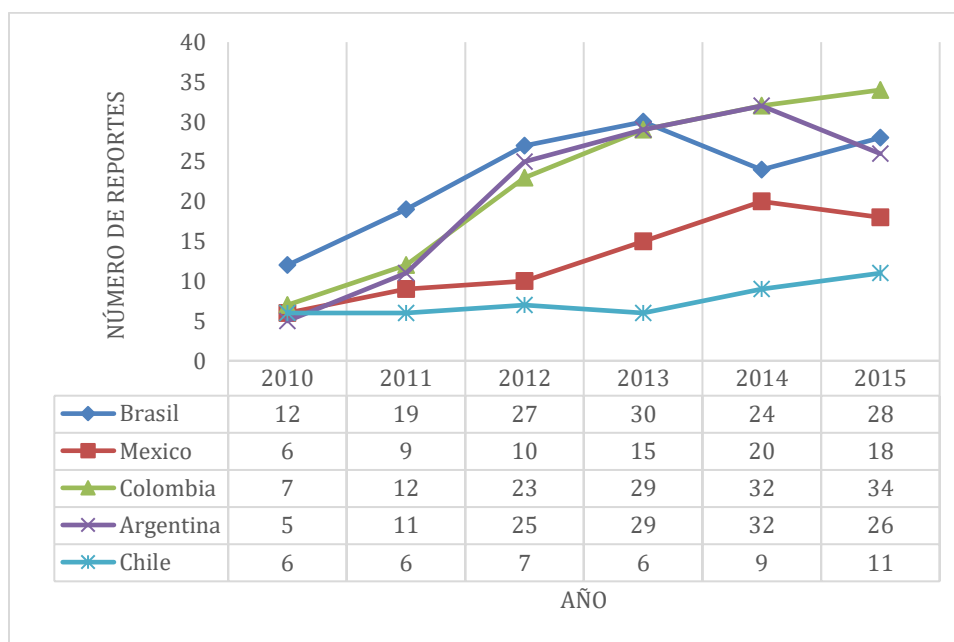


Figura 2. Evolución Multinacionales 2010-2015.

Fuente: El autor, 2017 con base en GRI-Reports list complete 1999-2016 (Global Reporting Initiative., 2016).

En la gráfica se observa que, entre los años 2012 y 2015, las empresas multinacionales de los países como Colombia, Argentina y Brasil reportaron de forma constante y en similares proporciones desde el año 2011; contrariamente, el menor porcentaje en reporte fue de Chile. En

la sumatoria de los cinco países, se evidenció un crecimiento sostenido en el número de reportes entre 2010 y 2013, pero se estabiliza desde 2013 hasta el 2015. El crecimiento de todos los países es del 225% en los seis años de la muestra, pasando de 36 en 2010 a 117 en 2015.

Este comportamiento, según explican tres de los entrevistados, se debe a que este tipo de reportes está principalmente pensado para empresas multinacionales que reportan a grupos inversionistas o tienen clientes corporativos que les solicitan presentar este informe para hacer negocios con ellos. Mencionan también que son empresas que tienen operaciones en diferentes países, algunos de ellos con regulación para presentar reportes si cumplían ciertas condiciones:

“Este tipo de reportes (como el GRI) está pensado para empresas multinacionales, porque estas tienen clientes corporativos que reportan a inversores; por lo tanto, está pensado para este tipo de empresas”. [E1].

De lo anterior se puede inferir que el comportamiento de las multinacionales puede obedecer a una presión de grupos inversores y del gobierno. Esto puede variar en función del país y el sector productivo. Asimismo, las multinacionales demuestran, con los indicadores de crecimiento año a año, su capacidad para desarrollar los informes según la región donde producen y con capacidad de adaptación de acuerdo con la guía.

Análisis gran empresa.

A continuación, se presentan, en la figura 3, los resultados y el análisis de gran empresa. Se define gran empresa aquella que tiene más de 250 empleados y negocios por más de 50 millones de euros o un patrimonio igual o mayor a 53 millones de euros (Global Reporting Org., 2017).

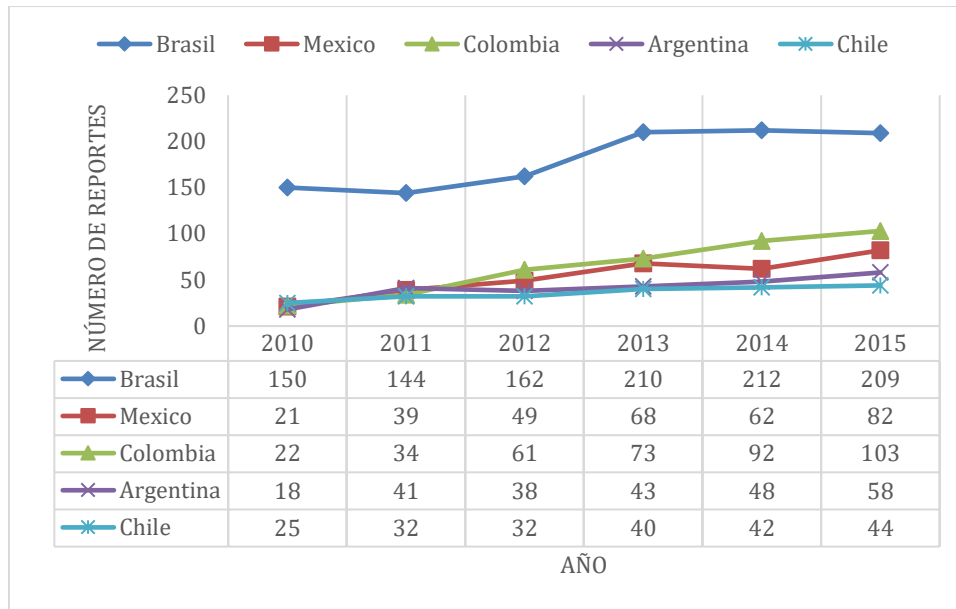


Figura 3. Evolución Gran Empresa 2010-2015.

Fuente: El autor 2017, con base en GRI-Reports list complete 1999-2016 (Global Reporting Initiative., 2016).

Respecto a lo que se reporta sobre gran empresa, se evidencia un crecimiento de este segmento en Brasil a partir del año 2010 al 2013, pero un estancamiento del mismo entre el 2013 y el 2015. Por su parte, en Colombia se presentó un crecimiento sostenido durante los seis años, al igual que en Argentina, pero en menor medida. Para la gran empresa, el país que más creció en los seis años fue Colombia con un 368,18% y el que menos creció fue Brasil con 39,33%. El crecimiento de los cinco países es del 110,17%, pasando de 236 en 2010 a 496 en 2015.

De acuerdo con las entrevistas, estos fenómenos se explican a partir de la necesidad de las empresas de generar una buena reputación, ya que necesitan verse bien ante los inversionistas, existentes y potenciales, presentes en la comunidad en donde operan diariamente:

“Hay un auge de empresas que empiezan a tener departamentos de RSE, donde empiezan a publicar, para presentar una imagen que ellas quieren que el cliente tenga”. [E1].

También está la cuestión del mejoramiento continuo, ya que el sistema de GRI les permite reconocer en donde se está actuando mal y poder mejorar el rumbo:

“Para un autodiagnóstico en materia de RSE y sostenibilidad porque el GRI tiene muchos indicadores y categorías que le permiten generar un reporte y, a la vez, autoevaluarse”. [E3].

Por último, cuatro de los entrevistados mencionaron que las empresas reportaban por competitividad, ya que muchos sectores tienen la costumbre de reportar y las empresas que no lo hacen se ven afectadas y pueden perder negocios importantes o frenar su crecimiento:

“yo creo que lo hacen porque que ven que otras empresas lo están haciendo, puede ser un tema de tendencia y competitividad”. [E2].

3.3.2. *Análisis de pequeña y mediana empresa.*

A continuación, se presentan, en la figura 4, los resultados y el análisis de pequeña y mediana empresa. Estas se definen como aquellas empresas que tienen menos de 250 empleados, operaciones por menos de 250 millones o un patrimonio menor a 43 millones de euros.

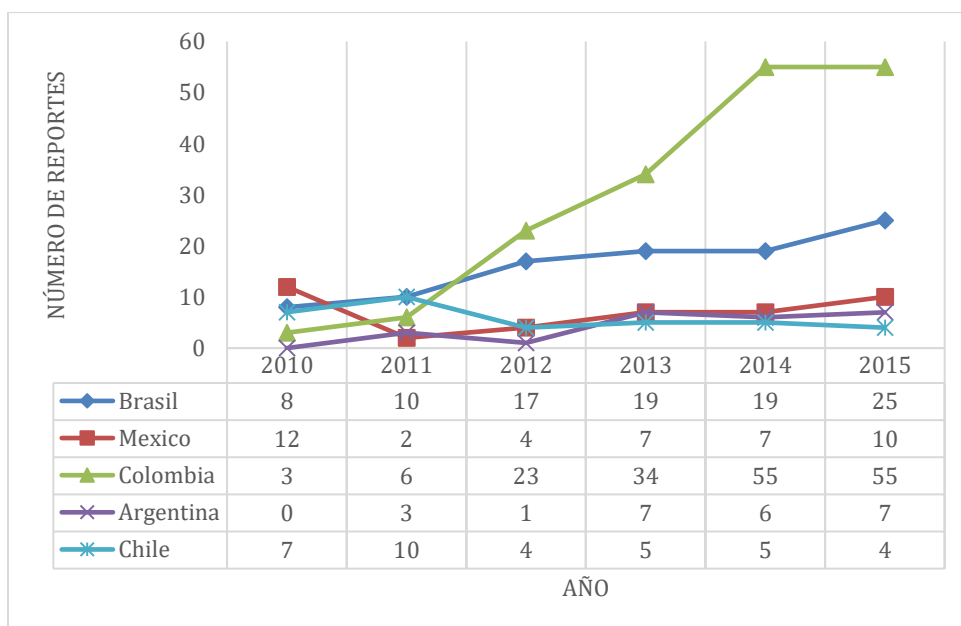


Figura 4. Evolución pequeña y mediana empresa 2010-2015.

Fuente: El autor 2017, con base en GRI-Reports list complete 1999-2016 (Global Reporting Initiative., 2016).

En el segmento de pequeña y mediana empresa, se encontró que en 2010 México es el que más reportes presentó, pero mantuvo un crecimiento muy bajo si se observa consecutivamente hasta el 2015. En contraste, Colombia, que en 2010 ocupaba la cuarta posición, fue el país que más reportó crecimiento constante, ya que para 2015 generó 55 informes, seguido en ese mismo año de Brasil con 25. Se evidencia que México y Chile decrecieron en sus informes. El crecimiento de los cinco países fue del 236,6%, pasando de 30 informes en 2010 a 92 en 2016.

Según los entrevistados, las pequeñas y medianas empresas (PYMES) reportan en un nivel muy bajo, porque el GRI no está adecuado a pequeñas empresas y estas no pueden cumplir con todos los requerimientos para un buen informe:

“Es porque no existen las guías necesaria que estén adecuadas a la necesidades de estas empresas”. [E1].

“Porque las partes interesadas no lo exigen, dado su trato cercano con la empresa que llena sus expectativas. Una empresa pequeña tiene un trato muy cercano a los actores de interés, entonces ya conocen sus prácticas y no necesitan hacer ese tipo de comunicación masiva”. [E1].

Otro de los motivos por los cuales la cantidad de reportes tiende a ser baja es el costo en que deben incurrir las empresas:

“Como es una metodología gratuita se meten en este proyecto [...] las personas incurren en sobrecostos con los reportes cuando optan por pagar, por ejemplo, para que GRI les revise alguna parte del informe”. [E2].

Las personas entrevistadas también mencionaron que las empresas que reportan, lo hacen con el ánimo de crecer y hacer negocios con otras empresas de gran tamaño, que exigen demostrar un comportamiento responsable:

“pienso que es una metodología que le pude abrir muchas puertas a las pymes”. [E2].

Este fenómeno también se da por convicción:

“(Este tipo de empresas reporta) por convicción, porque saben que no necesitan ser muy grandes para hacer las cosas bien, creo que lo validan como un deber social y para cuidar integralmente a todas sus partes interesadas”. [E5].

3.4.Sectores industriales que más reportaron.

En la figura 5, se presenta el número de reportes presentados por los diez sectores que más reportaron entre los años 2010 y 2015; asimismo, en la tabla 7, se presenta el número de reportes presentado por sector y por países.

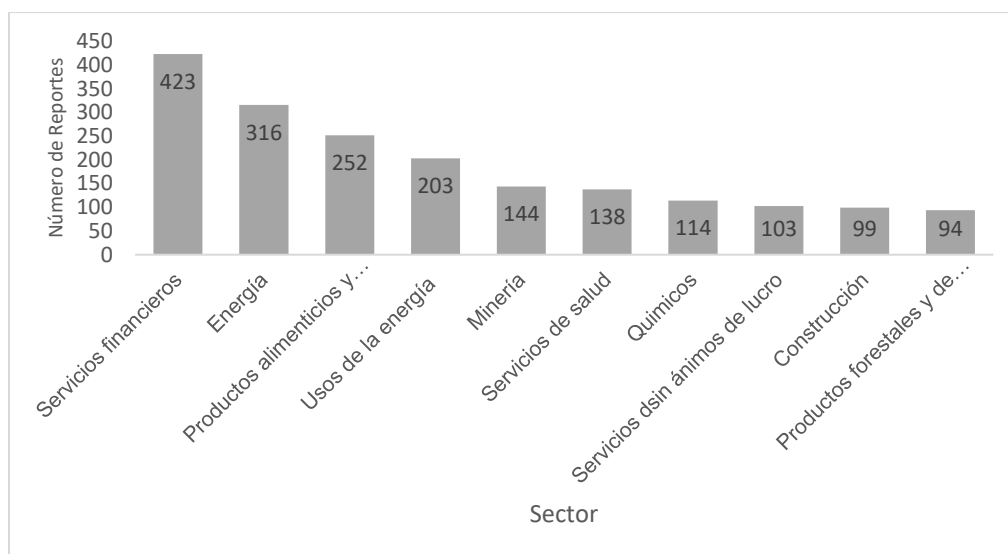


Figura 5. Sectores con mayor número de reportes entre los años 2010 y 2015 de las cinco economías latinoamericanas más grandes.

Fuente: El autor 2017, con base en GRI-Reports list complete 1999-2016 (Global Reporting Initiative., 2016).

Tabla 3

Número de reportes desagregados por sector y país entre 2010 y 2015

Sector	Brasil	Colombia	México	Argentina	Chile
Servicios financieros	147	103	79	66	28
Energía	147	88	39	18	24
Alimentos y bebidas	63	43	74	41	31
Usos de la energía	100	57	19	24	3
Minería	28	22	20	17	57
Servicios de salud	97	16	16	8	5
Químicos	50	10	31	12	11
Servicios sin ánimo de lucro	20	57	17	4	5

Construcción	47	17	25	5	5
Productos forestales y de papel	59	7	15	1	12

Fuente: El autor 2017, con base en GRI-Reports list complete 1999-2016 (Global Reporting Initiative., 2016).

En la figura 5 y la tabla 3, se encuentra que las empresas del sector de servicios financieros son las que más reportan en todos los países, con excepción de Chile, en donde son más frecuentes los reportes en minería. En el sector de productos forestales y de papel, Brasil aventaja por mucho a los otros cuatro países analizados. Después del sector financiero, los sectores de energía y usos de la energía, reportan más frecuentemente en todos los países de la muestra. En cuanto a los servicios de salud, Brasil es el país que más reporta con un total de 97 reportes, seguido de México y Colombia con un total de 16 reportes en los seis años analizados.

Gómez-Villegas y Quintanilla (2012) evidencian que los sectores que más reportan en Latinoamérica son energía, usos de la energía, empresas financieras, minería, agricultura y alimentos, en ese orden, y que son los mismos en los países del presente documento.

En el sector financiero, Brasil es el único que está por encima de la media en todos los años. Chile, por su parte, está por debajo de la media en todos los años de la muestra. Colombia es el país con mayor crecimiento, reportando una variación del 480%, seguido de México y Chile con un 200% en el periodo analizado. Chile es el país que presenta menos reportes de empresas financieras, entre las cinco economías, con 28 informes entregados. En la región, los países que más reportan son Brasil con 147 informes, seguido por Colombia con 88. En cuanto al crecimiento

del sector, en 2011, 2012 y 2013 creció constantemente; pero en los dos últimos periodos redujo su ritmo a crecimientos de un solo dígito (Global Reporting Initiative., 2016).

En el sector energía, Brasil está por encima de la media en todos los años de la muestra, Colombia lo está en los últimos 4 años y los demás países siempre están por debajo en todos los años. Colombia fue el país que más creció en el número de reportes en todos los años analizados con un 525%, seguido por Argentina con un 500%. México se mantuvo constante en 3 informes en todos los años con excepción de 2011 cuando presentó 4. El crecimiento del sector ha sido constante y en total creció un 53%, pasando de 34 informes presentados en el 2010 a 72 en el 2015 (Global Reporting Initiative., 2016).

En el sector eléctrico, el cual es uno de los sectores que más reporta, Talbot & Boiral (2018) encontraron que las empresas del sector eléctrico, en su mayoría, presentan deficiencias en sus informes y que hay un número creciente de estas, en las cuales se evidencia una información cada vez más opaca respecto a la medición y la metodología usada. La magnitud de los impactos ambientales del sector y la necesidad de cuidar la reputación podrían ser causas de este fenómeno.

En el sector de alimentos y bebidas, Brasil y México están por encima de la media en todos los años de la muestra y Argentina y Colombia están por debajo de la media en todos los años. El país que más creció en los cinco años fue Argentina con 400%, pasando de 2 reportes en 2010 a 10 en 2015, seguido por Chile y Colombia con 233% y 150% respectivamente. El crecimiento de informes presentados en el sector ha crecido todos los años; sin embargo, en el 2014 solamente se incrementó en un 6% debido a que Brasil y México reportaron el mismo número de veces que en 2013 y Chile reportó uno menos que en 2013 (Global Reporting Initiative, 2016).

En el sector de utilidades de la energía, Brasil disminuyó sus reportes entre 2010 y 2015 presentando un decrecimiento del 42%; Colombia presentó un crecimiento durante todos los años; México no reportó en ningún año y Chile solo lo hizo en 2010, 2011 y 2013 una vez por año. El país que más creció durante los cinco años fue Argentina con un 75% seguido por Colombia. El sector creció en 2012 y en 2013, pero decreció entre 2014 y 2015 y en el año 2014 no creció con respecto al 2013 (Global Reporting Initiative., 2016).

En el sector minería, Chile estuvo por encima de la media en todos los años y es el país que más reportó en todos los periodos con un total de 57 reportes en los años analizados. Brasil estuvo por encima de la media en los años 2012 al 2014, pero en el 2015 volvió a quedar por debajo. El país que más creció fue Colombia con un 300%, pasando de 1 informe en 2010 a 4 en 2015. La media del sector creció 41% durante los cinco años analizados y el incremento del sector en los dos primeros años fue del 24%, pero disminuyó en el 2013, 2014 y 2015 en un 14%. Al respecto Boiral & Henri (2017) afirman que hay una falta de estandarización en los informes de este sector que pueden o no extenderse a otros sectores, eso hace que los informes no sean comparables entre sí y, por este motivo, no se puede afirmar que son o no de alta calidad.

Los entrevistados reconocen como sectores de generación de informes al sector financiero, minero y de salud. Algunos identifican que el sector financiero genera más reportes, por cuestiones de imagen y así lo explican:

“Los bancos o servicios financieros, normalmente después de un escándalo [...], empiezan a tener departamentos de responsabilidad social donde empiezan a publicar para así limpiar un poco su imagen o presentar una imagen que ellas quieren que el cliente tenga”. [E1].

Respecto al sector minero, los entrevistados explican que la ocurrencia de los informes se debe a una cuestión ambiental, a presiones de las partes interesadas o a directrices de los grupos inversionistas a los que pertenecen.

“La mayoría de las empresas mineras reportan porque tiene dueños afuera y las obligan hacerlo”. [E2].

Los sectores de salud y educación, los cuales no se encuentra dentro de la estadística más relevante para los entrevistados, deberían aumentar sus reportes y lo indican así:

“Creo que debería haber más reportes del sector salud, los reportes son menos y los que hay no es que sean muy suficientes en lo que contestan, hay pocos reportes en ese sentido”. [E2].

En cuanto a los sectores que no presentan informes masivamente se mencionó el caso de salud y educación, ya que son muy importantes para la comunidad y desafortunadamente no presentan avances positivos en la generación de prácticas que causen un mayor beneficio para la comunidad en general:

“La salud debería reportar más, porque es un sector muy polémico”. [E4].

“La educación debería reportar más, por eso es que están haciendo las cosas que están haciendo [...] no es que sean malintencionadas, pero sí terminan perdiendo el foco de lo que deben hacer”. [E5].

4. Análisis del ejercicio de reporte a la luz de las cuatro clases de responsabilidades sociales identificadas por Carroll

A partir del análisis de los resultados cuantitativos, se encuentra que, en general, todos los países vienen creciendo. En el total de los reportes presentados, es Brasil el país que más informes presentó, seguido de Colombia y México. Consecuentemente, el país que más creció es Colombia, ya que presentó un crecimiento constante durante los cinco años. Por su parte, Brasil creció hasta el año 2013 y en los dos últimos años su crecimiento se detuvo. Por su parte, México, Argentina y Chile crecieron en menor medida.

En el segmento de las empresas multinacionales, Colombia es el país que más informes presentó, seguido de Brasil y México. En cuanto a gran empresa, Brasil es el país que aventaja ampliamente a los otros cuatro; sin embargo, en los últimos dos años dejó de crecer, a diferencia de los cuatro países restantes, los cuales mantuvieron un crecimiento constante durante los cinco años. En cuanto a las PYMES, Colombia fue el país que más resultados generó, a excepción de Brasil que generó del doble; sin embargo, se encuentra que se reporta muy poco en todos los países en esta categoría, teniendo en cuenta que es en este segmento en donde está el mayor número de empresas de todos los países analizados.

Para explicar este fenómeno de crecimiento, se llevó a cabo un proceso de indagación con expertos. Las preguntas hechas a los expertos se desprenden de la propuesta de Carroll (1999). En ella la RSE, se puede entender en cuatro niveles, los cuales son: económicos, legales, éticos y filantrópicos. A continuación, el análisis de los hallazgos del proceso de indagación.

Por el nivel económico: Los entrevistados encuentran que las empresas reportan para legitimar sus actos dentro de la comunidad en la cual están actuando y, de esta forma, generar visibilidad frente a sus competidores y posibles inversores. También, con el fin de ahorrar al identificar costos ocultos, por ejemplo, aquellos generados por multas, demandas o futuras regulaciones. De esta

forma, la comunidad dará validez a sus operaciones al percibir, por parte de la empresa, una preocupación por el bienestar de las partes interesadas.

Talbot & Boiral (2018) explican que las empresas, muchas veces, toman acciones correctivas y no preventivas, las cuales están destinadas a proteger su imagen corporativa. También mencionan que las empresas recurren a técnicas de ocultamiento que no se han estudiado lo suficiente en el ámbito académico. Estas conclusiones concuerdan con las de Guix, Bonilla-Priego, & Font (2017), quienes mencionan que la presentación de informes de sostenibilidad es más un ejercicio de legitimación que de rendición de cuentas y que el enfoque de identificación de partes interesadas no informa la transparencia de la organización.

“Para legitimar tus actos, es decir, para que la comunidad te acepte y no tengas resistencia en donde tú estás haciendo tus operaciones, ayuda a limpiar imagen [...] si ha habido casos de escándalo puede ayudar a generar mayor confianza”. [E1].

“Es una metodología internacional que le da visibilidad a la empresa, se vuelve visible para otros inversionistas”. [E2].

Perez-Batres, L.A., Van V. Miller, & Michael J. Pisani, (2010) señalan que las empresas latinoamericanas que tienen vínculos con empresas europeas tienen mayores posibilidades de reportar en comparación con las que tienen vínculos con empresas estadounidenses. Esto demuestra que ellas reportan, en gran medida, por cuestiones económicas al buscar mantener los estándares que les exigen sus casas matrices.

Por el nivel legal: Las personas entrevistadas aseguran que el interés de las empresas es, antes que nada, ajustarse a las normas de cada país. Si de alguna manera, las practicas exigidas en

un país particular se pueden aplicar en otras sucursales o en otros territorios en donde se tengan operaciones, no tienen problema en implementarlas como parte de sus actividades en RSE. También mencionan que en los casos en los que se quiera acceder a algún tipo de acreditación de calidad por parte del Gobierno, es necesaria la presentación de informes de sostenibilidad. Al respecto, Thijssens et al. (2016) ponen en evidencia que algunos de los informes de sostenibilidad, particularmente de las compañías químicas y petroleras, pueden estar motivados por requisitos legales.

“Diferentes multinacionales trabajan en distintos países que tienen que saber muy bien la legislación de los diferentes países, los *reporting frames* que existen en los diferentes países”. [E1].

-Por el nivel ético: Guix et al. (2017) afirman que, para que el diálogo sea efectivo, es necesario que exista evidencia del impacto que la participación de las partes interesadas ha tenido en el comportamiento de la organización. La mayoría de los informes de sostenibilidad analizados no incluyen detalles de la retroalimentación recibida de las partes interesadas; tampoco aclaran en qué medida dicha retroalimentación influye en el proceso de toma de decisiones de la organización. En este punto, las personas encuentran que las empresas reportan por convicción, pues realmente les interesa que la comunidad en la que actúan se sienta bien y cree sentido de pertenencia hacia ellas:

“Genera un hábito de transparencia hacia los grupos de interés que la empresa tenga mapeados y ellos empiezan a ver la empresa transparente porque hacen un ejercicio de reporte”. [E2].

“Poder referenciar en las buenas prácticas de responsabilidad social, entonces nosotros publicamos nuestro informe y otras instituciones, a nivel nacional e internacional, también lo hacen. Nosotros podemos comparar nuestros resultados, ver qué cosas han hecho otras instituciones que podamos aplicar a la institución”. [E3].

(Manetti, 2011) afirma que una de las partes más importantes en la redacción de este tipo de documentos es la relación que las empresas forjaron con las partes interesadas; sin embargo, encuentra que la participación de estas no se evidencia en los resultados finales y, aunque no lo puede afirmar, tiene la hipótesis de que cada empresa adopta un tipo de lenguaje decididamente retórico, carente de indicaciones concretas sobre las externalidades negativas producidas, en un intento por alcanzar sus objetivos de autolegitimación, por lo que las partes interesadas no son tomadas en cuenta.

-Por el nivel filantrópico: Realmente les preocupa la comunidad, se sienten parte de ella y ella les corresponde de igual forma, siempre están buscando que las partes interesadas realmente mejoren su calidad de vida. Algunos de los entrevistados realmente creen que la empresa solo puede crecer de la mano de la comunidad y no de otra forma, están en contacto permanente con la comunidad y atendiendo de una forma sincera y transparente todos sus requerimientos haciéndoles saber que son una empresa que debe generar ganancias, pero que no por esto se debe afectar a la comunidad. Thijssens et al. (2016) mencionan algunos factores internos que facilitan la redacción de este tipo de informes, los cuales se relacionan con estilos y actitudes de los altos directivos, como la influencia del número de directores externos no empresariales, la presencia de un comité de sostenibilidad y cambios en el presidente de la compañía. Asimismo Guix et al. (2017)

argumentan que no solo importa el nivel de responsabilidad, sino también la alineación de la estrategia con las expectativas de las partes interesadas:

“Nosotros creemos firmemente que la sostenibilidad es un cimiento que va desde el interior de la compañía y es transversal a la estrategia del modelo de negocio y el reporte en sí”. [E6].

5. Conclusiones

En este apartado se presenta en primera instancia; un análisis del número de reportes que se hacen por país y se buscará justificar por qué se presentan estas cifras y su evolución a través del tiempo. Después, se comentan los hallazgos acerca de los sectores financiero, energético, alimentos y bebidas y minero que son aquellos que más generan reportes. Posteriormente, se discuten los hallazgos según el tamaño de las empresas, particularmente por qué las empresas de gran tamaño son las que más reportan y cuál es la razón de que las PYMES estén elaborando reportes de sostenibilidad. Finalmente se presentan las ventajas de elaborar informes de sostenibilidad.

La presentación de reportes de sostenibilidad viene creciendo de una manera importante en todos los países analizados, aunque Brasil, particularmente, presenta un estancamiento. Por su parte, Colombia presenta el mayor crecimiento de todos los países en cuanto a los sectores, en particular el financiero y el energético.

A partir de los datos expuestos previamente, se hace evidente que, para América Latina, la economía más fuerte es la de Brasil; esto se confirma con los datos publicados por el Banco Mundial en los cuales se evidencia que es la séptima economía más grande a nivel global. Posiblemente esta situación unida a las políticas regulatorias del gobierno brasilero, el cual busca implementar la generación de reportes en RSE, explique que sea el que más reporta de los países

analizados (Conceição, S., Dourado, G. y Freire, S., 2012; Alonso-Almeida, Marimon, y Llach, 2015; Sierra-García, García-Benau, y Zorio, 2014). De ser cierta esta afirmación se esperaría que para un futuro, con el crecimiento económico, también se incremente el número de reportes.

Colombia es la segunda nación con el mayor número de reportes de los países analizados y la de mayor crecimiento constante, esto podría explicarse por un aumento en el número de reportes de las pequeñas y medianas empresas en comparación con la gran empresa y las multinacionales. El crecimiento del reporte de las pequeñas y medianas empresas en Colombia, es atípico en la Latinoamérica y debe ser un asunto de interés en futuras investigaciones. Frente al tamaño y a la antigüedad se encontró que a las empresas a medida que tienen más tamaño y son más antiguas desarrollan más actividades de RSE, no obstante la asignación de presupuesto solo se ve reflejado en las empresas de mayor tamaño (Yepez et al., 2015). Este fenómeno se puede explicar gracias a la disponibilidad de recursos de las empresas que permiten contratar a consultores renombrados, los cuales saben comunicar el resultado de sus acciones adecuadamente para que esto no perjudique su imagen corporativa (De Beelde & Tuybens, 2015; Conceição, S. et al., 2012).

Otro factor que incide en el constante crecimiento de los reportes es la presión que ejercen los mercados y las organizaciones internacionales en favor de la sostenibilidad (Griesse, M. A., 2007). La gran empresa tiene un papel fundamental frente a la toma de decisiones que pueden influir directamente en temas de sostenibilidad en la estructura de una nación (Vicente, P., Vaz, E., & de Noronha, T., 2015). Según Legna (2007) reportar ante el GRI representa una herramienta que hace visible los resultados económicos, sociales y ambientales para los distintos grupos de interés. Permite, evidenciar una mejora en la imagen corporativa, brindar seguridad, satisfacción y transparencia a los inversores (De Beelde & Tuybens, 2015).

Uno de los aspectos que justifica la implementación de reportes GRI en el sector financiero obedece a que son empresas estratégicas ya que generan un importante impacto en el funcionamiento y progreso de la economía y, por ende, en el progreso social de un país (Bravino, Margaria, y Heredia, 2016). Es por esto que países como Argentina (Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresarial), Brasil (Índice de Sostenibilidad Empresarial), Colombia (Fondo Inversor de Bolsa de Valores de Colombia) y México (índice IPC de le Bolsa Mexicana de Valores) cuentan con entidades de alto nivel, comprometidas con el desarrollo sostenible. También es una forma de reforzar su imagen corporativa ante eventualidades como el caso de la crisis financiera del 2008 (Alonso-Almeida et al., 2015), en la que posteriormente se dieron lineamientos nuevos y diferentes; no obstante lograron construir y mantener su legitimidad y licencia social (Rabasedas, Barco, Sarrúa, y Alberto, 2016). Consecuentemente, Gomez-Villegas y Quintanilla (2012) critican estos informes mencionando que mientras todos los diagnósticos muestran la irresponsabilidad del sector financiero, en sus informes de sostenibilidad se califican a sí mismas como muy apegadas a la responsabilidad social empresarial, con la anuencia de sus auditores.

Por otro lado, (Haro, A., Saraite, L., Caba, C. y Gálvez, M., 2016) mencionan que a nivel de las comunidades y el medio ambiente, el sector energético siempre se ha visto como una fuente de impacto negativo debido a que sus áreas de trabajos se ubican en zonas rurales con poblaciones pobres y producen daños en fuentes hídricas y bosques tropicales, afectando la flora y fauna de la región. Alonso-Almeida et al., (2015) menciona que es por este motivo que se reporta: para limpiar la imagen debido a las polémicas que se están generando en países de Latinoamérica frente a la reserva y explotación de estos recursos y al cuidado, en el presente y el futuro, del medio ambiente.

En el sector de alimentos y bebidas, está comprobado que utilizan el reporte para mostrar a sus clientes el uso de buenas prácticas en sus procesos productivos y, de esta manera, ganar la confianza y fidelización de la marca entre sus potenciales consumidores.

Por su parte, al analizar el sector minero, se identifica que es un sector representativo para Chile. Los reportes tratan de mostrar la cara amable de la empresa y es así como se encuentra que no reportan toda la información debido a los conflictos de interés entre las empresas extractoras y las partes interesadas (Murguía & Böhling, 2013).

Se puede pensar que reportar resulta ser una estrategia efectiva para mejorar o mantener la imagen de las organizaciones frente a sus partes interesadas, para cumplir con regulaciones en los países en los que se encuentran operando, para prevenir futuras y para mejorar la competitividad. No obstante, dada la necesidad de incrementar sus rendimientos financieros y teniendo en cuenta que este tipo de informes es estrictamente voluntario, los resultados que se muestran a la comunidad son parciales. En este sentido, Calixto (2013) encuentra que las compañías de Latinoamérica no ofrecen información socioambiental en sus informes anuales o en informes específicos sobre el tema.

Landrum & Ohsowski (2018) sostienen que la gran mayoría de las empresas reporta principalmente para lograr mejores beneficios económicos y no con el objetivo de construir relaciones duraderas con las partes interesadas. También critican el método de GRI afirmando que no considera de manera significativa los impactos ambientales y sociales. Las empresas que deben cuidar su reputación están más presionadas por los grupos de interés en su comportamiento ético, así como el mercado y las empresas internacionales. Esto probablemente se explica debido a que muchas economías emergentes de todo el mundo adoptaron el modelo anglosajón de gobierno

corporativo y es evidente la eficacia de dichos mecanismos del gobierno corporativo en el que se incluye la cultura del reporte social (Nguyen & Boubaker, 2014).

Las empresas multinacionales reportan porque en algunos de los países en donde tienen operaciones existen normas regulatorias para este tipo de actividades o existen claras tendencias para regular en este sentido; también lo hacen para estandarizar sus compañías a nivel global. Las empresas nacionales de gran tamaño reportan por competitividad, ya que sienten que pueden perder terreno frente a sus rivales, dejar de percibir contratos con empresas multinacionales o frenar su curva de crecimiento si no lo hacen.

En las empresas pequeñas y medianas se presenta un crecimiento constante, sin embargo, la cantidad es baja en todos los países. Esto podría deberse a motivos financieros. Se estima que empresas de este tamaño asumen este tipo de iniciativas con el objetivo de lograr hacer negocios con compañías más grandes.

Las empresas, a nivel mundial, están tomando conciencia acerca de la responsabilidad social empresarial y su impacto dentro de la sociedad, ya que es evidente que aportar un valor agregado a las partes interesadas les representa beneficios importantes como ser perdurables en el tiempo, en el sector y en su comunidad. Sin embargo, este tipo de gestiones representan un alto costo, lo que podría afectar el cumplimiento de sus metas. Por lo tanto, los gobiernos deberían crear iniciativas que incluyan a las PYMES en temas de sostenibilidad, ya que constituyen gran parte de la economía nacional y de la región.

Aunque es claro que este tipo de informes es de carácter voluntario, la tendencia creciente es cada vez más notoria dentro de las cinco naciones analizadas. El afán de las empresas por permanecer a la cabeza dentro de sus respectivos sectores, al entrar en mercados de Europa y

Norteamérica, hace que este tipo de iniciativas se tome cada vez más en serio. Las empresas multinacionales y de gran tamaño parecen haberlo entendido así, y las pequeñas y medianas empresas están empezando a tomar acciones en este sentido.

Las personas entrevistadas vienen estudiando el reporte ante el GRI, bien sea académicamente o como parte de una empresa que genera estos informes, y coinciden en que es un reporte que debe estar dirigido a las partes interesadas; sin embargo, reconocen que son muy largos y complicados en su interpretación y que los esfuerzos que hacen para socializarlos son insuficientes o simplemente no cumplen con su objetivo. Por ejemplo, esto se confirma con las entrevistas realizadas a los empleados, siendo estos una de las partes interesadas, quienes destacan que hay acciones que toma su empresa en favor de su bienestar y el de sus familias, pero no lo asocian a las acciones de RSE e incluso desconocen que es un informe GRI. Esto indica que las empresas deben prestar atención especial a la divulgación de sus acciones, cuestionándose sobre la manera más efectiva para divulgar su impacto de acuerdo con el perfil del grupo de interés, ya que no es lo mismo la socialización para la alta gerencia, los inversionistas, sus empleados, clientes o para la comunidad circundante.

Finalmente, se observa que el aumento de la tendencia en la generación de este tipo de informes, los cuales representan una inversión de múltiples recursos, se ve recompensada con el mejoramiento de sus procesos internos, el aumento de su competitividad, la imagen frente a posibles inversionistas y la construcción de una relación armónica con su entorno.

6. Bibliografía

- Alonso-Almeida, M. del M., Marimon, F., y Llach, J. (2015). Difusión de las memorias de sostenibilidad en Latinoamérica: análisis territorial y sectorial. *The use of sustainability reporting in Latin America: territorial and sectorial analysis (English)*, 31, 139-149.
- Archel, P., y Husillos, J. (2009). Divulgacion de informacion social y medioambiental: una revision de la literatura. En *Irrupciones significativas para pensar la contabilidad*.
- Haro, A., Saraite, L., Caba, C. y Gálvez, M. (2016). Las empresas latinoamericanas del sector del petróleo y gas ante la información sobre sostenibilidad. Latin American oil and gas corporations and the sustainability information. *Tec Empresarial*, (10), 39-49.
- Baker, C. R. (2005). What is the meaning of “the public interest”? Examining the ideology of the American public accounting profession. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 18(5), 690-703.
- Banco Mundial. (2016). PIB (US\$ a precios actuales) | Data. Recuperado de https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?name_desc=false
- Boiral, O., & Henri, J. F. (2017). Is Sustainability Performance Comparable? A Study of GRI Reports of Mining Organizations. *Business and Society*, 56(2), 283-317.
- Bravino, L. S., Margaria, O. A., y Heredia, E. R. (2016). Los servicios financieros y la sustentabilidad. *Pistas Educativas*, 38(123).
- Brown, H. S., de Jong, M., & Levy, D. L. (2009). Building institutions based on information disclosure: lessons from GRI’s sustainability reporting. *Journal of Cleaner Production*, 17, 571–580.
- Calixto, L. (2013). A divulgação de relatórios de sustentabilidade na América Latina: um estudo comparativo / The disclosure of sustainability reports in Latin America: a comparative

- study / Informes de la divulgación de la sostenibilidad en América Latina: un estudio comparativo. *Revista de Administração (São Paulo)*, (4), 828.
- Carroll, A. B. (1999). Corporate social responsibility: Evolution of a definitional construct. *Business and Society*, 38(3), 268-295.
- Chapple, W., & Moon, J. (2005). Corporate Social Responsibility (CSR) in Asia: A Seven-Country Study of CSR Web Site Reporting. *Business & Society*, 44(4), 415-441.
- Correa, M. E., Flynn, S., y Amit, A. (2004). *Responsabilidad social corporativa en América Latina: una visión empresarial*, 85.
- De Beelde, I., & Tuybens, S. (2015). Enhancing the credibility of reporting on corporate social responsibility in Europe. *Business Strategy and the Environment*, 24(3), 190-216.
- De la Cuesta González, M. (2004). El porqué de la responsabilidad social corporativa. *Boletín económico de ICE, Información Comercial Española*, (2813), 45-58.
- Dhaliwal, D. S., Li, O., Tsang, A., & Yang, Y. G. (2011). Voluntary Nonfinancial Disclosure and the Cost of Equity Capital: The Initiation of Corporate Social Responsibility Reporting. *The accounting review*, 86(1), 59-100.
- Donaldson, T., & Preston, L. E. (1995). The Stakeholder Theory of the Corporation: Concepts, Evidence and Implications. *Academy of Management Review*.
- English, D. M., & Schooley, D. K. (2014). The Evolution of Sustainability Reporting. *CPA Journal*, 84(3), 26-35.
- Fasan, M., & Mio, C. (2017). Fostering Stakeholder Engagement: The Role of Materiality Disclosure in Integrated Reporting. *Business Strategy & the Environment (John Wiley & Sons, Inc)*, 26(3), 288-305.
- García, R. F. (2009). Responsabilidad social corporativa. Una estrategia para conseguir imagen y reputación. *Icono*, 14(13), 95-124.

- Global Reporting Initiative. (2016). *GRI- Reports list complete 1999-2016* [Base de datos en office Excel]. Amsterdam: Global Reporting Initiative.
- Global Reporting Initiative. (2017). About GRI. Recuperado el 21 de octubre de 2017.
- Global Reporting Org. (2015). Guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad G4. Recuperado el 15 de septiembre de 2016, a partir de
- Global Reporting Org. (2017). *Sustainability Disclosure Database Data Legend*.
- Gómez-Villegas, M., & Quintanilla, D. A. (2012). Los informes de responsabilidad social empresarial: su evolución y tendencias en el contexto internacional y colombiano: Evolution and Trends in the International and Colombian Context / Corporate Social Responsibility Reports: a sua evolução e tendências no contexto internacional e colombiano / Os relatórios de responsabilidade social empresarial. *Cuadernos de Contabilidad*, (32), 121.
- Guix, M., Bonilla-Priego, M. J., & Font, X. (2017). The process of sustainability reporting in international hotel groups: an analysis of stakeholder inclusiveness, materiality and responsiveness. *Journal of Sustainable Tourism*, 1-22.
- Khan, M., Serafeim, G., & Yoon, A. (2016). Corporate sustainability: First evidence on materiality. *The Accounting Review*, 91(6), 1697-1724.
- Kolk, A. (2003). Trends in sustainability reporting by the Fortune Global 250. *Business Strategy & the Environment (John Wiley & Sons, Inc)*, 12(5), 279-291.
- Kolk, A. (2008). Sustainability, accountability and corporate governance: exploring multinationals' reporting practices. *Business Strategy & the Environment (John Wiley & Sons, Inc)*, 17(1), 1-15.

- Landrum, N. E., & Ohsowski, B. (2018). Identifying Worldviews on Corporate Sustainability: A Content Analysis of Corporate Sustainability Reports. *Business Strategy & the Environment (John Wiley & Sons, Inc)*, 27(1), 128-151.
- Lozano Aguilar, J.-F., Raufflet, E., Barrera Duque, E., & García de la Torre, C. (2012). *Responsabilidad social empresarial*. México D.F. (México): Pearson.
- Perez-Batres, L.A., Van V. Miller, & Michael J. Pisani. (2010). CSR, Sustainability and the Meaning of Global Reporting for Latin American Corporations. *Journal of Business Ethics*, 193.
- Manetti, G. (2011). The quality of stakeholder engagement in sustainability reporting: empirical evidence and critical points. *Corporate Social Responsibility & Environmental Management*, 18(2), 110-122.
- Griesse, M. A. (2007). The Geographic, Political, and Economic Context for Corporate Social Responsibility in Brazil. *Journal of Business Ethics*, (1), 21.
- Martinez, P., y Montoya, B. (2012). *Responsabilidad social empresarial: Una respuesta ética ante los desafíos globales* (Primera edición). Mexico: Fundacion Konrad Adenauer.
- Recuperado de
- Matten, D., & Moon, J. (2008). “Implicit” and “explicit” csr: a conceptual framework for a comparative understanding of corporate social responsibility. *Academy of Management Review*, 33(2), 404-424.
- McWilliams, & Siegel. (2001). Corporate social responsibility: A theory of the firm perspective. *Academy of Management Review*, 26(1), 117-127.
- Moon, J. (2004). Government as a driver of corporate social responsibility: The UK in comparative perspective. *International Centre for Corporate Social Responsibility*, 20.

- Murguía, D. I., & Böhling, K. (2013). Sustainability reporting on large-scale mining conflicts: the case of Bajo de la Alumbrera, Argentina. *Journal of Cleaner Production*, 41, 202-209.
- Nguyen, D. K., & Boubaker, S. (2014). *Corporate Governance And Corporate Social Responsibility: Emerging Markets Focus*. New Jersey: World Scientific.
- Orozco, Y. V. D., Acevedo, M. C., & Acevedo, J. A. R. (2013). Responsabilidad Social Empresarial: Teorías, índices, estándares y certificaciones. *Cuadernos de Administración*, 29(50), 196-206.
- Ortas, E., & Moneva, J. M. (2011). Origins and development of sustainability reporting: Analysis of the Latin American context. *GCG: Revista de Globalización, Competitividad & Gobernabilidad*, 5(2), 16-37.
- Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2006). Strategy & Society: The Link Between Competitive Advantage and Corporate Social Responsibility. *Harvard Business Review*, 84(12), 78-92.
- Vicente, P., Vaz, E. & de Noronha, T. (2015). How Corporations Deal with Reporting Sustainability: Assessment Using the Multicriteria Logistic Biplot Approach. *Systems*, 3, 6-26.
- Rabasedas, M. L., Barco, M. de los Á. D., Sarrúa, J., & Alberto, L. (2016). Análisis intersectorial de las memorias de sostenibilidad publicadas por empresas cotizadas en Argentina. *SaberEs*, 8(2), 133-160.
- RobecoSAM, & Global Reporting Initiative. (2015). Definición de la materialidad: Lo que preparadores e inversores tienen en cuenta.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education.

- Conceição, S., Barbosa, G. y Freire, S. (2012). Global Reporting Initiative (GRI) - um estudo exploratório da prática de evidenciação em sustentabilidade empresarial na américa latina. *Revista de Gestão, Finanças e Contabilidade*, (2), 17-38.
- Sierra-García, L., García-Benau, M. A., & Zorio, A. (2014). Credibilidad en latinoamérica del informe de responsabilidad social corporativa / Credibility in Latin America of corporate social responsibility reports / Credibilidade do relatório de responsabilidade social corporativa na América Latina. *Revista de Administração de Empresas*, (1), 28.
- Talbot, D., & Boiral, O. (2018). GHG Reporting and Impression Management: An Assessment of Sustainability Reports from the Energy Sector. *Journal of Business Ethics*, 147(2), 367-383.
- Thijssens, T., Bollen, L., & Hassink, H. (2016). Managing sustainability reporting: many ways to publish exemplary reports. *Journal of Cleaner Production*, 136(Part A), 86-101.
- Yepez, G. A., Camacho, M. T., Hernandez, L. M., Cubillos, N. M., Franco, L., Rodriguez, M. A., & Cruz, J. (2015). Estado de la rse en colombia. *Avances*, 20.
- Zorio-Grima, A., García-Benau, M. A., & Sierra-García, L. (2015). Aseguramiento del informe de sostenibilidad en España y Latinoamérica. *Innovar: Revista de ciencias administrativas y sociales*, 85-102.